

Año XIX

Edición en Español
Sábado, 28 de agosto de 2010

el Semanario de Berazategui

Publicación gratuita

Incluye otro episodio de "El viaje de Dante"

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado

Número 825

TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública



Lo que muchos católicos no saben... (3)

Pedro Romano

La ignorancia acerca de las verdades de nuestra propia religión es, tal vez, uno de los mayores males que aquejan a los católicos en la actualidad. Sin saber lo necesario no se puede hacer frente a las sectas, al ateísmo, a los malos sacerdotes, al periodismo mal intencionado y, en general, a nuestras propias inclinaciones que rigen nuestra conducta y nuestras decisiones diarias. En esta sección trataremos de atacar estos errores con el arma más efectiva que existe: la VERDAD, a la luz de la Palabra de Dios y el Catecismo de la Iglesia católica. Dando a conocer la auténtica doctrina, al menos evitaremos que los equivocados empedernidos se levanten como maestros y esperamos lograr que la gente de verdadera fe los identifique como a aquellos falsos pastores que vendrían en los últimos tiempos, que son los que vivimos.

EL DIABLO EXISTE Y ACTÚA

(Cardenal Conrado Balducci)

Existen dos categorías de actividades demoníacas: la ordinaria (como las tentaciones) y la extraordinaria.

Esta última se divide en dos partes: 1.- presencia de signos locales: donde el poder demoníaco se ejerce en la naturaleza inanimada y en animales inferiores. Las apariciones de fantasmas entran en esta categoría. 2.- Signos personales: enfermando a sus víctimas y con actividades externas tales como el tirar de la sábana o de quitar la ropa de cama. Luego existe la posesión demoníaca. Un poderoso rechazo a todo lo sagrado es condición necesaria para saber si alguien está poseído por el diablo, pero no es suficiente.

Como resultado de su caída, el diablo odia tanto a Dios como a los hombres. ¿Qué es, pues, lo que puede dar más satisfacción que adueñarse de una persona buena, quizá incluso de un sacerdote o de una monja, para hacerles escupir a la cara de la Virgen?

-Hace poco -dice monseñor- di algunos consejos a una madre que me llamó por teléfono asegurando que su hija estaba poseída. Le dije que procurara añadir en secreto agua bendita al café de su hija

para averiguar si ésta se lo bebía, pero yo imaginé que no se lo bebería, tal como sucedió.

No todos los psicólogos aconsejarían a una madre el llevar a cabo un experimento semejante con su hija, o incluso no estarían de acuerdo en que esto pueda tener un valor objetivo. Algunos tal vez llegarían a pensar que la que necesita atención y tratamiento es la madre.

La actividad demoníaca verdadera, la extraordinaria, es muy rara. Por ese motivo es necesario tener una metodología poderosa para distinguir la actividad extraordinaria de la actividad natural. Satanás está subordinado a Dios y su actividad está permitida por Dios para el bien de nuestras almas. San Buenaventura dijo que si el demonio pudiese actuar según su voluntad, nos estrangularía hora tras hora, ¡piense en esto! ¡Una y otra vez, cada hora!

Creo que la Virgen se manifiesta más a menudo en estos tiempos tan difíciles, cuando necesitamos ayuda y ser guiados. Con la ayuda de la Madre de Dios, Satanás puede ser vencido. Una tercera guerra mundial se acerca, todos los signos así lo indican y nos tenemos que hacer la siguiente pregunta: ¿Por qué? Porque los tiempos que corren son, según se dice, tiempos de Satanás.

El sufrimiento individual que es obra del demonio no se debe valorar siempre como un castigo (a veces Dios lo permite para purificación y perfección de las almas). Pero el sufrimiento colectivo, los estragos de una guerra, eso sí es un castigo, un signo de que Dios ha perdido la paciencia con el hombre.

La tercera guerra mundial será "un pequeño fin del mundo", no el final de todo. Y si llegara a ocurrir será porque el mundo entero, todas las categorías del hombre, incluyendo, y quién sabe, hasta empezando por la Iglesia, están sumidos en una profunda crisis.

- La crisis de la Iglesia, ¿en qué consiste?

- Es una crisis de doctrina - responde Monseñor Conrado. Según una encuesta llevada a cabo en Alemania en 1973, el 37 % de teólogos, no simplemente sacerdotes, ¡sino teólogos! ya no creen en la existencia literal de Satanás. ¡Piense en esto! Y en la Igle-



sia protestante esta cifra se puede doblar. Se trata de asuntos muy delicados y tendré que escoger mis palabras con sumo cuidado cuando llegue el momento de hablar sobre ello. Creo que fue Baudelaire quien dijo que “la proeza mayor de Satanás consiste en hacernos creer que no existe”. Pero yo sé, y un día escribiré sobre este tema, que el diablo cobra venganza en aquellos que lo desafían, no inmediatamente, porque no es su estilo, sino con el tiempo. Pero, pese a todo, el poder de Dios es superior al del diablo, y jamás permitirá que tiente a nadie más de lo que el Altísimo, en su infinita sabiduría, le permitía.

¿Qué trastornos pueden causar los demonios en los hombres mientras están vivos?

Todos están de acuerdo. Hay una acción ordinaria del demonio, que está orientada a todos los hombres: la de tentarlos para el mal. Incluso Jesús aceptó esta condición humana nuestra, dejándose tentar por Satanás. No nos ocuparemos ahora de esta nefasta acción diabólica, no porque no sea importante, sino porque nuestro objetivo es ilustrar la acción extraordinaria de Satanás, aquella que Dios le consiente sólo en determinados casos.

1. Los sufrimientos físicos causados por Satanás externamente. Se trata de esos fenómenos que leemos en tantas vidas de santos. Sabemos cómo San Pablo de la Cruz, el santo cura de Ars, el padre Pio y tantos otros fueron golpeados, flagelados y apalearados por demonios. No se trata en este caso de una influencia interna del demonio en las personas afectadas, y por tanto no tienen necesidad de exorcismos.

2. La posesión diabólica. Es el tormento más grave y tiene efecto cuando el demonio se apodera de un cuerpo (no de un alma) y lo hace actuar o hablar como él quiere, sin que la víctima pueda resistirse y, por tanto, sin que sea moralmente responsable por ello. Esta forma es también la que más se presta a fenómenos espectaculares, del género de los puestos en escena por la película ‘El exorcista’ o del tipo de los signos más vistosos indicados por el Ritual exorcístico: hablar lenguas nuevas, demostrar una fuerza excepcional, revelar cosas ocultas. De ello tenemos un claro ejemplo evangélico en el endemoniado de Gerasa. Pero que quede bien claro que hay toda una gama de posesiones diabólicas, con grandes diferencias en cuanto a gravedad y síntomas. Sería un grave error fijarse en un modelo único.

3. La vejación diabólica, o sea, trastornos y enfermedades desde muy graves hasta poco graves pero que no llegan a la posesión, aunque sí a hacer perder el conocimiento, a hacer cometer acciones o pronunciar palabras de las que no se es responsable. Algunos ejemplos bíblicos: Job no sufría una posesión diabólica, pero fue gravemente atacado a través de sus hijos, sus bienes y su salud. La mujer jorobada y el sordomudo sanados por Jesús no sufrían una posesión diabólica total, sino la presencia de un demonio que les provocaba estos trastornos

físicos. San Pablo, desde luego, no estaba endemoniado, pero sufría una vejación diabólica consistente en un trastorno maléfico: “Por lo cual, para que yo no me enorgullezca por haber recibido revelaciones tan maravillosas, se me ha dado un sufrimiento, una especie de espina en la carne [se trataba evidentemente de un mal físico], un emisario de Satanás, que me abofetea” (2 Cor. 12, 7); por tanto, no hay duda de que el origen de ese mal era maléfico.

4. Las posesiones son todavía hoy bastante raras; pero hay gran número de personas atacadas por el demonio en la salud, en los bienes, en el trabajo, en los afectos... Que quede bien claro que diagnosticar la causa maléfica de estos males (o sea comprobar si se trata de causa maléfica o no) y curarlos, no es en absoluto más sencillo que diagnosticar y curar posesiones propiamente dichas; podrá ser diferente la gravedad, pero no la dificultad de entender y el tiempo oportuno para curar.

5. La obsesión diabólica. Se trata de acometidas repentinas, a veces continuas, de pensamientos obsesivos, incluso en ocasiones racionalmente absurdos, pero tales que la víctima no está en condiciones de liberarse de ellos, por lo que la persona afectada vive en continuo estado de postración, de desesperación, de deseos de suicidio. Casi siempre las obsesiones influyen en los sueños. Se me dirá que éstos son estados morbosos, que competen a la psiquiatría. También para todos los demás fenómenos puede haber explicaciones psiquiátricas, parapsicológicas o similares. Pero hay casos que se salen completamente de la sintomatología comprobada por estas ciencias y que, en cambio, revelan síntomas de segura causa o presencia maléfica. Son diferencias que se aprenden con estudio.

6. Infestaciones diabólicas en casas, objetos y animales.

7. La sujeción diabólica, llamada también dependencia diabólica. Se incurre en este mal cuando nos sometemos deliberadamente a la servidumbre del demonio. Las dos formas más usadas son el pacto de sangre con el diablo y la consagración a Satanás.

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

Agosto

SÁB 28 San Agustín.

DOM 29 Santa Cándida de Roma.

LUN 30 Santa Rosa de Lima.

MAR 31 San Ramón Nonato.

Septiembre

MIÉ 1° San Josué.

JUE 2 San Antolín.

VIE 3 San Gregorio Magno.



EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

17 de agosto de 1990

Dice Nuestro Señor al vidente:

“La paz a vosotros, ovejas de mi grey.

Oíd la voz del maestro que vuelve; oíd la voz de vuestro Señor que llama; oíd la voz de la Verdad que verdad proclama en este tiempo de mentiras. Os he explicado con anterioridad la forma en que debíais prepararos para recibir mis enseñanzas. Ahora os explicaré de qué forma voy a dirigirme a vosotros y cómo trataré los temas para que no quede lugar a dudas acerca de lo que debéis hacer. En primer lugar, sabed que no será el dictado sobre un libro de teología, ni que marcharemos tema por tema, explicando y exponiendo y dando razonamientos a cada una de las verdades que deseo habiten en vuestro corazón. Esto no será así por muchos motivos; entre ellos, porque el tiempo... el tiempo apremia, y las necesidades más urgentes son otras y no que se escriba un nuevo libro para quedar guardado. Mi Palabra vendrá a vosotros como un rayo de luz, un rayo puro de luz que destruye las tinieblas

de la ignorancia, disolviendo los puntos oscuros sobre los temas más importantes que necesitáis. Entonces tocaré esas partes oscuras para dejarlas limpias y transparentes. Os diré lo que realmente necesitáis saber, lo indispensable, lo que debe estar más sólido, y sobre todo aquello sobre lo cual se predica erróneamente para que tengáis un concepto claro y sepáis qué responder. Vuelvo a deciros: no será una cátedra teológica sino un auxilio urgente que las almas necesitan en este tiempo, que podréis recibir rápidamente y también rápidamente dar, pues lo haré viendo la realidad que os rodea y viendo los apremios que el mundo os pone. Estad preparados pues, en la próxima reunión comenzaremos a hablar; guardad cuidadosamente los puntos que os marqué (estado de gracia, humildad, perseverancia y oración) y así recibiréis todo lo que tengo para daros. Tened paz, sed fuertes, y preparaos como ya os lo dije, pues os he llamado a combatir y si aceptáis debéis hacerlo. Yo os bendigo: Recibid la paz en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: “Amén”).

Recordad siempre que el mayor servicio que se puede hacer a un hermano es ayudarlo en la salvación de su alma. Para eso habéis sido creados: para habitar el Cielo. Que Mi Espíritu descienda sobre aquellos que tienen su corazón limpio.”

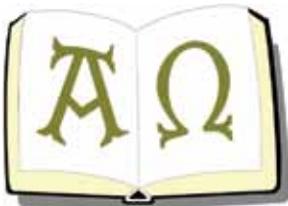
Lectura, elegida al azar por el vidente.

San Marcos, Cap. 3, Vers. 7 al 12

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 220

Los sacramentos son “de la Iglesia” en el doble sentido de que existen “por ella” y “para ella”. Existen “por la Iglesia” porque ella es el sacramento de la acción de Cristo que actúa en ella gracias a la misión del Espíritu

Santo. Y existen “para la Iglesia”, porque ellos son “sacramentos que constituyen la Iglesia”, manifiestan y comunican a los hombres, sobre todo en la Eucaristía, el misterio de la Comunión del Dios Amor, uno en tres Personas. Formando con Cristo-Cabeza “como una única persona mística”, la Iglesia actúa en los sacramentos como “comunidad sacerdotal” “orgánicamente estructurada”: gracias al Bautismo y la Confirmación, el pueblo sacerdotal se hace apto para celebrar la Liturgia; por otra parte, algunos fieles “que han recibido el sacramento del orden están instituidos en nombre de Cristo para ser los pastores de la Iglesia con la palabra y la gracia de Dios”. El ministerio ordenado o sacerdocio ministerial está al servicio del sacerdocio bautismal. Garantiza que,

en los sacramentos, sea Cristo quien actúa por el Espíritu Santo en favor de la Iglesia. La misión de salvación confiada por el Padre a su Hijo encarnado es confiada a los Apóstoles y por ellos a sus sucesores: reciben el Espíritu de Jesús para actuar en su nombre y en su persona. Así, el ministro ordenado es el vínculo sacramental que une la acción litúrgica a lo que dijeron y realizaron los Apóstoles, y por ellos a lo que dijo y realizó Cristo, fuente y fundamento de los sacramentos. Los tres sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y del Orden sacerdotal confieren, además de la gracia, un carácter sacramental o “sello” por el cual el cristiano participa del sacerdocio de Cristo y forma parte de la Iglesia según estados y funciones diversos.

Esta configuración con Cristo y con la Iglesia, realizada por el Espíritu, es indeleble; permanece para siempre en el cristiano como disposición positiva para la gracia, como promesa y garantía de la protección divina y como vocación al culto divino y al servicio de la Iglesia. Por tanto, estos sacramentos no pueden ser reiterados.

III. LOS SACRAMENTOS DE LA FE.

Cristo envió a sus Apóstoles para que, “en su Nombre, proclamasen a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados” (Lc 24,47). “De todas las naciones haced discípulos bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28,19).

Continuará



MISIONEROS DE JESÚS MISERICORDIOSO

La Humanidad ansía vivir en paz. Sin resentimientos, sin discriminaciones, sin violencia, sin guerra. Esta paz no puede conseguirla el ser humano por su propia cuenta, aunque firme tratados internacionales y los acuerdos más convenientes para tal fin.

No hay paz si no se recurre a la ayuda divina y esto es lo que nos enseña Jesús Misericordioso a través de su enviada, Santa Faustina Kowalska. A ella se apareció y, mostrándole su imagen le dijo: *“La Humanidad no hallará la paz hasta que no se vuelva hacia mi Divina Misericordia”*. Pero, ¿cómo se volverá la Humanidad hacia esta Misericordia si no la conoce ni sabe de sus beneficios y bendiciones?

Uno de los trabajos más importantes que la Fundación Misericordia Divina, Asociación de laicos católicos, ha tomado como sentido de su existencia es, basados en este pedido celestial, dar a conocer a la mayor cantidad de personas posibles las bendiciones y promesas de Jesús para que aprendan a refugiarse en su Divina Misericordia, si desean alcanzar la verdadera paz, tanto en los matrimonios como en las familias, comunidades, ciudades o países.

Una tarea sin duda muy grande pero que confiamos cuenta con la ayuda de muchas personas de buena

voluntad que deseen ser **MISIONEROS DE JESÚS MISERICORDIOSO**.



Si Usted desea ayudarnos a dar a conocer la Divina Misericordia a través de nuestras publicaciones, no tiene más que enviarnos un e-mail explicándonos su situación y recibirá en forma gratuita la cantidad de estampas que necesite para su apostolado, sin costo alguno, simplemente haciéndose cargo de los gastos del envío por correo.

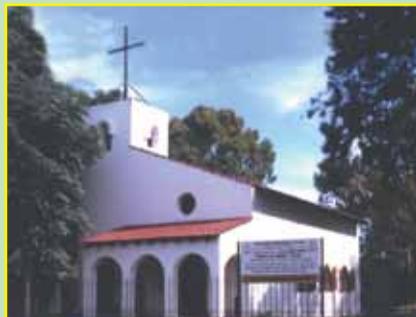
Si Usted trabaja en una parroquia, o es miembro de una comunidad religiosa, envíenos una carta

con **sello y firma del párroco o superior** y le enviaremos gratuitamente la cantidad de estampas que necesite para cumplir su trabajo de misionero, **sin costo** de envío. Recordemos las palabras de Jesús a Santa Faustina, en el momento de su primera aparición: *“Hija mía, ¿cuánto tiempo más tendré que esperarte?”* El Señor espera a sus misioneros... ¿desea Usted ser uno de ellos?...

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires

Horario de oración:

Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.